

MENORCA

El Hospital Mateu Orfila implementa un programa pionero en la detección de pacientes con desnutrición

Está liderado por el doctor Gabriel Mercadal y el nutricionista Josep Lluch

REDACCIÓN MENORCA

La desnutrición constituye uno de los problemas clínicos más relevantes y con complicaciones que se pueden prever en el paciente hospitalizado. Así, la desnutrición aumenta las dificultades de la enfermedad, motivo de ingreso en el hospital, y todo lo que se derive, como el aumento del riesgo de infecciones, disminución del grado de respuesta inmune, mayor estancia hospitalaria, etc... Por ello, en 2009, se creó un proyecto que se pudo financiar a través del Ministerio de Sanidad que aportó, en dos fases, un total de 60.000 € que, a fecha de hoy, todavía se está llevando a cabo en el Hospital Mateu Orfila de Mahón, en el Hospital de Manacor en Mallorca, y recientemente se han incorporado los centros sociosanitarios Gesma, en Mallorca. Con la idea de mejorar cada vez más la seguridad del enfermo durante su ingreso hospitalario y contemplando que la desnutrición es cada vez más elevada, se puso en marcha un Filtro Automatizado Nutricional Balear (FANBAL) que por medio de una analítica permite detectar los enfermos en riesgo de desnutrición (moderado, alto o sin riesgo) y después se comprueba con un cuestionario clínico tipo test llamado NRS-2002 donde se confirman estos resultados.

El estudio está dividido por tanto en dos partes. En la primera fase se trataba de validar que el método automatizado FANBAL era útil para detectar pacientes en situación de riesgo nutricional y una vez alcanzado los objetivos previstos y ver que se corroboraban los resultados esperados, se pasó a la segunda fase. Esa es la fase actual en que una vez detectado un enfermo con presencia de riesgo nutricional, se diseña un tratamiento específico, acompañado de una



Los especialistas Gabriel Mercadal i Josep Lluch, del Hospital Mateu Orfila de Menorca.

valoración e informe nutricional concreto del enfermo. El programa clasifica a los pacientes según la gravedad y se da la intervención nutricional necesaria.

Alerta

Uno de los ideólogos del proyecto es el doctor Gabriel Mercadal Orfila, doctor en Farmacia y Nutrición y especialista en Farmacia Hospitalaria del Hospital Mateu Orfila. Gracias a la colaboración de los facultivos

del centro desarrollan el proyecto. Mercadal confirma que "la desnutrición es un tema que conocemos bien pero todavía falta mucha sensibilidad. El proyecto nos ha servido para detectar que las dos fases concuerdan y nos alerta con semáforo rojo del riesgo de la desnutrición". Durante todo el proyecto se incluyó un dietista-nutricionista, Josep Lluch Talatavull, que junto con la colaboración puntual de una dietista-nutricionista que trabaja en el Servicio de cocina del hospital, han ido re-

alizando las acciones de intervención dietética-nutricional en los pacientes. Así toda la información recogida queda disponible para los facultativos, para que tomen las acciones oportunas de apoyo nutricional. El proyecto de desnutrición hospitalaria es pionero en Baleares. Lluch afirma que "a nivel de las islas no existía ningún método que permitiera detectar la desnutrición de forma automatizada como hemos planteado, y no había una intervención nutricional específica. Esto es lo que nos diferencia con otros proyectos que ya existen".

Goteborg

Tal y como apuntaban las sospechas iniciales, los resultados de todo el estudio aportan que si se comparan los pacientes desnutridos con los pacientes que no tienen riesgo de desnutrición, los primeros tienen más riesgos hospitalarios: más días de permanencia en el hospital, complicaciones de su enfermedad, como infecciones varias y fracaso renal por ejemplo. Lluch afirma "esto nos demuestra que los pacientes desnutridos tienen más morbi-mortalidad que los pacientes con un estado nutricional óptimo." Todos los parámetros mencionados son evitables en un proceso de ingreso hospitalario, por lo que el proyecto obliga primero en detectar la desnutrición y seguidamente a emprender actividades dirigidas a su tratamiento. A día de hoy y desde el inicio del proyecto se han contemplado más de 2.000 valoraciones nutricionales Hospital Mateu Orfila. Por ello y viendo que el proyecto puede exportarse a otros centros, los responsables han decidido presentar 3 comunicaciones-póster en el Congreso europeo Espen (European Society of Parenteral and Enteral Nutrition), que expondrán el próximo septiembre en Goteborg.

El hospital menorquín es el segundo mejor valorado por los usuarios del Ib-Salut

Cerca de 700 encuestados puntuaron al hospital menorquín con una nota superior al 8

REDACCIÓN MENORCA

El Hospital Mateu Orfila es el segundo centro hospitalario del Servicio de Salud de las Illes Balears (IB-Salut) que consigue una mejor valoración por parte de los usuarios, después del Hospital de Son Llàtzer. Son datos extraídos de la encuesta realizada por el Comité Técnico de Calidad de la Consejería de Salud y el Servicio de Atención al Usuario del Servicio de Salud. El estudio se realizó entre los meses de octubre y noviem-

bre a través de una encuesta telefónica entre 694 pacientes dados de alta de todos los hospitales, de los cuales 71 corresponden a usuarios del centro de Menorca.

La encuesta constó de un total de 19 preguntas que valoran de 0 a 10 puntos el grado de satisfacción de los pacientes sobre aspectos relacionados con las instalaciones hospitalarias y los servicios, el trato recibido amabilidad por parte de los médicos, del personal de enfermería o del no sanitario, y la información y las explicaciones recibidas so-

bre la enfermedad. Los pacientes del Hospital Mateu Orfila puntúan con un notable alto la atención recibida en el centro, con un puntaje de 8,56, apenas unas décimas por debajo del 8,68 que registra Son Llàtzer.

El centro menorquín consigue una puntuación superior a la media de las Islas en un total de 15 de los 19 parámetros analizados, mientras que los otros cuatro están al nivel de la media.

El Hospital de Son Llàtzer, por su parte, registro 17 ítems con una valoración, superior, 1 ítem equi-

valente a la media y suspende en la calidad de la comida.

De hecho, el servicio de cocina del Mateu Orfila es el mejor valorado de todos los hospitales, con una puntuación del 7,33 frente al 6,11 de Can Misses, el 5,97 de Son Llàtzer o el 5,36 del Hospital de Inca.

El Hospital Mateu Orfila también obtuvo la mejor puntuación del conjunto de hospitales en aspectos como: la información recibida durante la hospitalización por parte de los médicos y del personal no sanitario, la información facili-

tada a familiares y acompañantes, el tiempo de dedicación por parte de las enfermeras, la comodidad del edificio y las instalaciones, la tranquilidad para descansar y dormir durante la noche, etc.

Todas las valoraciones otorgadas por los pacientes del Mateu Orfila superaron el 7 de puntuación y, en la mayoría de los casos, rondaron los 8,5 puntos. A partir de la propia experiencia, cerca de un 80 por ciento de los encuestados recomendarían el hospital a otras personas.